

Influencia del nivel socioeconómico en la percepción familiar de los riesgos en línea

Adela López-Martínez, Ph. D.^a

Universidad Internacional de la Rioja, España

Charo Sádaba, Ph. D.^b

Universidad de Navarra, España

Beatriz Feijoo, Ph. D.^c

Universidad Villanueva, España

Luisa Zozaya, Ph. D.^d

Universidad Internacional de la Rioja, España

✉ adela.lopez@unir.net

Resumen (analítico)

El uso de las redes sociales entre los menores ha modificado las necesidades de mediación parental. El carácter personal del móvil requiere de estrategias con mayor protagonismo de la confianza y el acompañamiento, como propone la mediación centrada en el menor. En un contexto en el que las familias están preocupadas por los riesgos que sus hijos afrontan en línea, esta investigación cualitativa reúne 40 entrevistas en díadas de padres/madres-hijos/hijas, residentes en España, a quienes se pregunta por mediación, percepción de riesgos y su capacidad para afrontarlos. Los hallazgos confirman la incidencia del nivel socioeconómico: los padres y madres de nivel socioeconómico alto manifiestan más sintonía en los riesgos posibles que los de nivel socioeconómico bajos. Los menores de familias más acomodadas creen estar en mejores condiciones de lidiar con estos riesgos.

Palabras clave

Redes sociales; padres e hijos; adolescencia; educación; riesgo; alfabetización digital.

Tesaurus

Tesaurus Digital Complutense.

Para citar este artículo

López-Martínez, A., Sádaba, C., Feijoo, B., & Zozaya, L. (2024). Influencia del nivel socioeconómico en la percepción familiar de los riesgos en línea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-21.

<https://doi.org/10.11600/rllcsnj.22.3.6311>

Historial

Recibido: 20.11.2023

Aceptado: 29.05.2024

Publicado: 14.08.2024

Información artículo

La investigación se realizó de primero de septiembre de 2020 a 31 de agosto de 2022. Fue financiada por la Universidad Internacional de la Rioja (Unir), Biennium 2020-2022. **Área:** ciencias sociales y humanas. **Subárea:** comunicación.

Influence of socio-economic status on family perceptions of online risks

Abstract (analytical)

The use of social networks among children and adolescents has modified the need for parental mediation. The personal nature of these devices requires strategies that place more importance on trust and support, such as child-focused mediation. In the current digital context where families are concerned about the risks faced by their children, this qualitative research brings together 40 interviews of parent-child dyads living in Spain who are asked about mediation, risk perception, and their ability to face these risks. The findings have a direct correlation with socioeconomic status: fathers and mothers with high socioeconomic status are more aware of possible risks than those with low socioeconomic status. Children from wealthier families believe they are better able to manage these risks.

Keywords

Social media; parents and child; teenagers; media education; risk; digital literacy.

Influência do estatuto socioeconómico nas percepções da família sobre os riscos em linha

Resumo (analítico)

A utilização das redes sociais entre os menores modificou as necessidades de mediação parental. A natureza pessoal do dispositivo exige estratégias onde a confiança e o apoio tenham maior destaque, como propõe a mediação centrada no menor. Num contexto digital em que as famílias se preocupam com os riscos que os seus filhos enfrentam, esta investigação qualitativa reúne 40 entrevistas a díades pai/mãe-filho/filha residentes na Espanha, que são questionadas sobre a mediação, a perceção dos riscos e a sua capacidade de os enfrentar. Os resultados confirmam a incidência do nível socioeconómico: pais e mães de alto nível socioeconómico mostram mais sintonia com possíveis riscos do que aqueles de baixo nível socioeconómico. As crianças de famílias mais ricas acreditam que são mais capazes de lidar com estes riscos.

Palavras-chave

Mídia social; pais e filhos; adolescência; Educação; risco; alfabetização digital.

Información autoras

(a) Doctora en Filosofía por la Pontificia Università della Santa Croce.  0000-0003-3428-4868. H5: 2. Correo electrónico: adela.lopez@unir.net

(b) Doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra.  0000-0003-2596-2794. H5: 28. Correo electrónico: csadaba@unav.es

(c) Doctora en Comunicación por la Universidad de Vigo.  0000-0001-5287-3813. H5: 13. Correo electrónico: beatriz.feijoo@villanueva.edu

(d) Doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra.  0000-0002-3505-0687. H5: 3. Correo electrónico: luisadolores.zozaya@unir.net

Introducción

El aumento y la expansión del acceso y uso de internet en el entorno familiar ha ampliado las formas en que las familias interactúan digitalmente, destacando especialmente el papel de los dispositivos móviles, en particular, los teléfonos inteligentes. De acuerdo con los datos más recientes de la *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares* (Instituto Nacional de Estadística, 2022), prácticamente todos los hogares en España cuentan con un teléfono móvil y sobre un 70 % de los menores de entre 10 y 15 años lo utilizan. El uso de la tecnología aumenta a medida que los menores crecen, especialmente a partir de los 13 años, y alcanza casi un 100 % entre los adolescentes de 15 años. En el caso de América Latina, la modalidad de acceso a internet más extendida es teléfono móvil en el hogar, que va asociada a una menor presencia de habilidades digitales y de participación en un ambiente digital (Trucco & Palma, 2020). Esto significa que la inclusión en la sociedad digital es parcial en esta región, porque la movilidad que permite el uso de este dispositivo queda reducida al contexto doméstico (Cabello *et al.*, 2018; Rojas & Poveda, 2018).

El uso más intenso, personalizado y temprano de internet en el hogar puede ofrecer ventajas significativas para que los niños aprovechen nuevas oportunidades (Cabello *et al.*, 2018). Sin embargo, al mismo tiempo, plantea un desafío adicional para los padres (Berríos-Valenzuela *et al.*, 2015; Condeza *et al.*, 2019; Geržičáková *et al.*, 2023). A ellos les corresponde desempeñar el papel de mediadores (Livingstone *et al.*, 2017; Rodríguez-de-Dios *et al.*, 2018) en las actividades en línea de sus hijos e hijas, con el objetivo de fomentar el desarrollo de sus habilidades digitales (Livingstone *et al.*, 2023; Pérez-García *et al.*, 2024; Smahel *et al.*, 2020) y su competencia digital (Ferrari, 2013; van Deursen *et al.*, 2016).

Esta tarea que enfrentan los padres y madres se ha hecho más compleja por la generalización de las redes sociales (Lozano-Blasco *et al.*, 2023; Orben, 2020), el carácter personal de los dispositivos móviles y la menor competencia digital de los padres ante ellos (Daneels & Vanwynsberghe, 2017; Feijoo *et al.*, 2021; López-de-Ayala *et al.*, 2019; Lozano-Blasco *et al.*, 2023). En América Latina, los padres identifican a la escuela como la refe-

rencia deseable y necesaria para desarrollar programas de alfabetización digital (Trucco & Palma, 2020), lo que impone una nueva obligación a las políticas públicas en materia educativa.

A todo lo anterior se suma el impacto del nivel socioeconómico de los padres en la capacidad de mediar (Ren *et al.*, 2022). Algunas investigaciones ponen de manifiesto una relación positiva entre el nivel socioeconómico (en adelante, NSE) de las familias y las habilidades digitales de los menores, estudiado de forma especial en América Latina (Correa *et al.*, 2020; Dodel & Mesch, 2018; Smahel *et al.*, 2020; van Ingen & Matzat, 2018). El informe de Kids Online realizado en esta región (Trucco & Palma, 2020) muestra que existen brechas socioeconómicas relevantes a la hora de realizar diversas actividades en internet, pues quienes tienen un nivel socioeconómico menor poseen un acceso más limitado en términos de dispositivos y lugares de acceso. Si bien la identificación y la capacidad de enfrentar los riesgos en el entorno digital son solo parte de la mediación y la experiencia digital, es cierto que para los padres constituye un aspecto muy relevante (Martín-Ramallal & Ruiz-Mondaza, 2022); ello apunta a la oportunidad de construir mensajes acerca de la necesaria mediación parental a partir de investigaciones sobre este tema (Cortoni, 2017; Martín & Castiblanco, 2024).

De acuerdo con esta idea, el presente artículo se interesa por las prácticas de mediación parental, analizando en qué medida el NSE de los progenitores revela diferencias en la percepción de riesgos por parte de padres e hijos, así como en la confianza de los progenitores en la capacidad de sus hijos para enfrentarlos.

La mediación parental es fundamental en la detección y mitigación de los riesgos asociados con el uso de redes sociales por parte de los niños y adolescentes, no solo por el hecho de controlar, monitorear y prevenir riesgos, sino por su papel como referentes y educadores en lo digital; lo anterior es clave para fomentar una relación de confianza que facilite que los menores compartan sus experiencias y preocupaciones en línea. Así mismo, no hay que olvidar que la mediación parental proporciona el apoyo emocional necesario para gestionar estos efectos y fomentar una autoestima saludable.

Mediación parental en el entorno digital

La mediación digital parental se define como cualquier estrategia que los progenitores pueden emplear para supervisar o controlar el uso que sus hijos hacen de internet (Livingstone & Helsper, 2008). La capacidad de mediar dependerá de la voluntad de los padres, pero también de sus posibilidades de hacerlo, de sus estilos parentales y de su

nivel educativo y socioeconómico (Correa *et al.*, 2020; Dodel & Mesch, 2018; van Ingen & Matzat, 2018).

Tradicionalmente se han identificado distintos estilos y estrategias en la mediación digital parental, como la mediación habilitante, la restrictiva, la activa o la técnica (Garmendia *et al.*, 2019). No obstante, en los últimos años se han desarrollado estudios que ahondan en la mediación centrada en el menor (*child centered*), esto es, en la atención a las preocupaciones e intereses del hijo, enfatizando su autonomía, privacidad y derecho a la autoexpresión (Martínez *et al.*, 2020).

Esta forma de mediación se fundamenta en los principios de la parentalidad positiva, la cual se basa en la creación de vínculos afectivos cálidos, en la creación de un entorno estructurado, en proporcionar estimulación y apoyo, en el reconocimiento, en la capacitación y en la educación sin el uso de la violencia (Consejo de Europa, 2006). Desde esta parentalidad se plantea la necesidad de desarrollar tres principios transversales: la presencialidad, la progresividad y la permisibilidad, sin olvidar a los verdaderos agentes que utilizan los medios digitales, los hijos e hijas, cuya percepción de esta mediación digital parental es fundamental para entenderla (Vaquero, 2020).

Por ello, este estudio se plantea comparar las percepciones de padres e hijos sobre las incertidumbres e inseguridades que se encuentran en internet, más específicamente en las redes sociales; ello puede facilitar el desarrollo de una mediación parental real centrada en el menor. Se propone así la primera pregunta de investigación: ¿cuáles son las diferencias en la percepción de los riesgos en internet entre padres e hijos en función del nivel socioeconómico?

En un contexto de redes sociales muy dinámicas, donde nuevas plataformas como TikTok reclaman la atención de los menores (De Leyn *et al.*, 2022; Dias & Duarte, 2022; Wang *et al.*, 2022), es fácil comprender que padres y madres tiendan a concentrarse en los riesgos y posibles daños que produzca su uso (Martín-Ramallal & Ruiz-Mondaza, 2022). No obstante, la forma en que los menores utilizan internet está fuertemente influenciada por el modo como lo hacen las personas de su contexto más inmediato, lo que exige un modelo positivo de conducta (Álvarez-de-Sotomayor & Muñoz, 2021). El refuerzo de vínculos de confianza, la existencia de una buena comunicación y disponer de redes informales en las que poder confiar son factores protectores en la prevención de la adicción a internet y, por tanto, claves también para mitigar los posibles efectos negativos del acceso a recursos digitales (Chang *et al.*, 2019; Rivera *et al.*, 2021).

Así mismo, la satisfacción de necesidades psicológicas de los menores es determinante, y cuando no existe calidez en las relaciones parentales y se muestran altos niveles de rechazo hacia el menor, este termina acercándose a internet para encontrar respuesta a sus necesidades emocionales, sentirse comprendido y aceptado por los demás (Lian *et al.*, 2016; Zhang *et al.*, 2019). Por eso se plantea una segunda pregunta de investigación: ¿tiene el nivel socioeconómico de los padres impacto en el tipo de acciones de mediación en el uso que sus hijos hacen de las redes sociales?

El reto de los progenitores por encontrar un equilibrio entre las estrategias de mediación que pueden beneficiar más al menor se complejiza si tenemos en cuenta que las estrategias restrictivas que limitan el uso de las actividades de sus hijos están asociadas con menos habilidades digitales y con una reducción del aprovechamiento de las oportunidades por parte de los menores (Livingstone *et al.*, 2017; Rodríguez-de-Dios *et al.*, 2018). En cambio, las estrategias habilitantes, caracterizadas por sus componentes de comunicación y de seguridad, no están relacionadas con reducción de oportunidades (Martínez *et al.*, 2020). Diversos estudios ponen de manifiesto que en la mediación parental digital no solo ha de tenerse en cuenta el papel de la familia, sino que es fundamental considerar a los menores, por lo que el enfoque centrado en el menor parece particularmente relevante.

La mediación centrada en el menor se enfoca menos en el uso de los medios y más en el contexto digital que se les proporciona. Por lo tanto, se basa en: a) promover las relaciones interpersonales; b) fomentar la creatividad individual y colectiva; y c) apoyar el desarrollo cognitivo de los hijos e hijas, destacando la importancia de las emociones y el papel de los padres y madres en las negociaciones relacionadas con el uso de internet (Schofield, 2011). En el estudio realizado por Chang *et al.* (2019) se observó que el vínculo afectivo entre los padres y los hijos actuaba como un factor protector contra la adicción a las redes sociales y los teléfonos inteligentes. Además, mantener una actitud autorreflexiva sobre el uso de internet por parte de los hijos ayuda a reducir los riesgos, ya que estos ven a sus padres como modelos de comportamiento positivos, lo que facilita una mediación activa centrada en sus necesidades.

Es interesante analizar nuevas maneras de responder a este reto, dado que las redes sociales alteran el rol de referencia de padres y adultos (Rumayor, 2016). La mediación centrada en el menor implica tener en cuenta la voz de los propios menores en el proceso mediador (Feijoo *et al.*, 2023), además de la perspectiva de los padres y las madres. De

ahí la tercera pregunta que busca responder este estudio: ¿supone el nivel socioeconómico diferencias en la capacidad autopercebida de los menores de enfrentar los riesgos en línea?

De tal manera, el principal objetivo de esta investigación es comparar y comprender las opiniones de padres e hijos de familias españolas de distintos niveles socioeconómicos sobre los riesgos que enfrentan los menores cuando emplean las redes sociales. Se busca observar si las inquietudes de adultos y menores coinciden o, por el contrario, tienen visiones distintas. Esta información se considera vital en la evaluación y diagnóstico de las mediaciones parentales desarrolladas en el contexto digital.

Metodología

Este estudio forma parte de un proyecto exploratorio de mayor envergadura que busca analizar el nivel de competencia digital en pensamiento crítico de estos menores, para identificar la procedencia e intencionalidad de los contenidos (informativos, divulgativos y persuasivos) que reciben por sus redes sociales. Todo ello bajo un enfoque cualitativo, recurriendo en una primera fase a grupos de discusión y en una segunda fase a entrevistas en profundidad a usuarios entre 11 y 17 años residentes en España.

Se optó por un enfoque cualitativo porque se busca profundizar en el «cómo» se posicionan padres e hijos ante los riesgos en redes sociales (Berger, 1998; Esterberg, 2002). Las estrategias cualitativas son la mejor forma de alcanzar una inmersión en el día a día de los participantes, a fin de lograr una aproximación inclusiva que permita explorar la incidencia de las redes sociales en la vida diaria de adultos y menores (Silverstone, 2005).

Esta propuesta se enmarca dentro de la segunda fase del proyecto en la que se desarrollaron cuarenta entrevistas en profundidad, organizadas en veinte pares. Cada uno de estos está formado por un menor y uno de sus progenitores. Las entrevistas tienen la ventaja de que colocan el foco en la experiencia del entrevistado, así como permiten explorar temas prestablecidos; pero también logran descubrir otros no anticipados y entregan más libertad para ganar acceso en temas privados o, en este caso, relacionados al ámbito más íntimo de su hogar; este último un aspecto fundamental al hablar de riesgos y al complementar las declaraciones de los hijos con las de los padres (Rosenblum, 1987).

El alumnado que ha participado en esta fase de la investigación había formado parte, en su mayoría, de los grupos de discusión que la preceden. Concretamente, trece de los veinte participantes habían asistido a estos grupos de debate. El resto fue seleccionado con la intención de lograr una distribución lo más heterogénea posible entre la siguien-

te variable de segmentación principal, el NSE de los hogares de los entrevistados y el curso académico de los participantes.

Se establecieron tres tipologías de acuerdo con el NSE: participantes de nivel socioeconómico alto (+30.350 € de ingresos), participantes de nivel socioeconómico medio (11.450 €-30.350 €) y participantes de nivel socioeconómico bajo (-11.450 €), de acuerdo con estadísticas del Instituto Nacional de Estadística de España (Andrino *et al.*, 2021). Para conseguir clasificar a los participantes según su realidad socioeconómica, se ha tomado como referencia clave la tipología de centro al que se adscribía el menor (privado, concertado o público) y situación (renta de la zona) del colegio o instituto al que pertenecen (Andrino *et al.*, 2019).

Además de la distinción según NSE, se ha diferenciado entre cuatro grupos de edad: 6º de primaria (hasta 12 años), 1º ciclo de educación secundaria obligatoria (12-14 años), 2º ciclo de educación secundaria obligatoria (14-16 años) y bachiller (16-17 años). El hecho de que parte de estos entrevistados/as hayan formado parte de la metodología de grupos de discusión (para la que ya se había realizado esta categorización según cursos académicos) ha dado lugar a una subrepresentación de alumnado de sexto de primaria y bachiller. En la tabla 1 se detalla el NSE y el curso de cada par de entrevistas.

Tabla 1

Distribución de las entrevistas

Pares entrevistas	Nivel socioeconómico	Curso
1		2º ciclo ESO
2		6º primaria
3	Alto	2º ciclo ESO
4		1º ciclo ESO
5		6º primaria
6		6º primaria
7		1º ciclo ESO
8	Bajo	2º ciclo ESO
9		2º ciclo ESO
10		2º ciclo ESO
11		Bachiller
12		1º ciclo ESO
13		6º primaria
14		1º ciclo ESO
15	Medio	Bachiller
16		1º ciclo ESO
17		2º ciclo ESO
18		2º ciclo ESO
19		1º ciclo ESO
20		2º ciclo ESO

Se trató de que la línea argumental de todas las entrevistas siguiera unas temáticas preestablecidas, con el objetivo de facilitar el ejercicio de comparación entre los contenidos de cada una. En lo que respecta a las entrevistas realizadas a menores, se buscó una aproximación a las redes sociales, su percepción sobre las mismas y los diferentes usos que hacen de ellas: cómo definirían su relación con estas plataformas, categorización de los contenidos que reciben o peligros que identifican derivados de su uso.

Las entrevistas a progenitores siguieron un guion similar, pero buscando obtener un contenido espejo. Es decir, la información que se intentó conseguir giró en torno a la influencia que, en su opinión, ejercen las redes sociales en los menores y la capacidad que tienen de mantener una actitud crítica a la hora de enfrentarse a contenidos como estafas, publicidad o noticias falsas en el contexto de estas plataformas.

Se plantearon tres categorías de análisis de acuerdo con las preguntas de investigación formuladas y que guiaron la codificación de los resultados. En la tabla 2 se relaciona la pauta de entrevista planteada a los participantes con las categorías de análisis y las preguntas de investigación. Los encuentros, de una duración aproximada de 30 minutos (algo menos con los menores), se mantuvieron de forma virtual a través de la plataforma Teams. Las 40 entrevistas se realizaron durante los meses de septiembre a diciembre de 2022.

El estudio se realizó de acuerdo con las directrices de la Declaración de Helsinki. El protocolo de investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Internacional de La Rioja, España (código PI:002/2021). Se obtuvo un consentimiento informado de todos los tutores legales de los participantes menores de edad antes de su participación en la investigación. Antes de formar parte del proceso de investigación, la empresa de estudios sociales que colaboró en el contacto con los participantes facilitó a los centros educativos un documento de consentimiento. Este documento se entregó a los tutores legales, quienes debían firmarlo y devolverlo a la empresa. En el documento de consentimiento se explicaba la finalidad del proyecto de investigación, las ventajas de participar y los datos sociodemográficos que se solicitarían de los menores. Se recalca que la participación era voluntaria y que podían retirarse del estudio en cualquier momento. La información obtenida solo se utilizaría para los fines específicos del proyecto, y los menores tenían derecho a negarse a responder a cualquier pregunta que no desearan contestar.

Tabla 2

Guión de la entrevista y categorías de análisis

PI*	Categoría de análisis	Preguntas a los hijos	Preguntas a los padres
PI1	Percepción de los riesgos (opinión de los hijos y padres sobre los peligros actuales en la red)	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo empezaste tu relación con las redes sociales?, ¿a qué edad? - ¿Sientes que ha ido cambiando tu uso de las redes sociales? - ¿Crees que hay algún peligro en las redes sociales?, ¿para quién?, ¿cuáles peligros? 	<ul style="list-style-type: none"> - Uno de los temas que más preocupa a los padres suele ser los peligros en la red. ¿Qué cuestiones le preocupan más? ¿Cree que su hijo está muy expuesto? - ¿Qué impacto (positivo, negativo) cree que tienen las redes sociales en su hijo?
PI2	Tácticas de mediación (acciones del entorno encaminadas a proteger al menor)	<ul style="list-style-type: none"> - ¿A quién acudes primero cuando presientes un peligro: amigos, familia...? ¿Por qué sí acudes a (amigos/familia) y no a (amigos/familia) en primer lugar? - ¿Cómo ves a tus padres/profes de conocedores en estos temas?, ¿lo habláis en casa o en el colegio? 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Se habla de redes sociales, bulos, <i>fake news</i>, <i>influencers</i> en casa?, ¿cómo se siente de preparado para hablar con su hijo sobre estos temas? - ¿De qué manera se involucra en el uso de las redes sociales con su hijo? (prohibición, monitoreo, lo tiene agregado, acompañamiento, recomendaciones, estipulación de reglas: consejos de privacidad, tiempos, regalando dispositivos).
PI3	Autoprotección del menor (acciones encaminadas a la protección del menor para sí mismo)	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo te definirías manejando las redes sociales?, ¿te consideras un experto gestionándolas? - ¿Crees que diferencias bien todos los contenidos que recibes y su intencionalidad? 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo describiría la relación de su hijo con las redes sociales? - ¿Siente que se maneja bien por la red?

Nota. PI: pregunta de investigación.

Resultados

Dado que la distribución más equilibrada se observa en cuanto al NSE, esta será la variable que se tenga en cuenta para estructurar la presentación de los resultados.

NSE alto

Una de las primeras cuestiones que se aborda en la entrevista es qué redes sociales utilizan tanto los menores como sus progenitores. Como era de esperar, existe una importante brecha generacional en lo que respecta a este punto. Se observa que las redes sociales mencionadas por los menores son más diversas, es decir, están presentes en más plataformas y cuentan con más perfiles, aunque en ambos casos la red más mencionada es Instagram. También destaca una mayor popularidad entre los progenitores de redes sociales como Facebook (prácticamente sin menciones entre los menores) y WhatsApp.

Aunque tanto los menores como sus progenitores afirmen, en la mayoría de los casos, que no destinan demasiado tiempo en el hogar a hablar sobre redes sociales, es muy interesante ver cómo los peligros que mencionan los menores son prácticamente un re-

flejo de los que mencionan sus progenitores, tal como recoge la figura 1. Este hecho da cuenta de la gran influencia que tienen los padres y madres a la hora de que sus hijos sean capaces de identificar o no ciertos peligros y, por lo tanto, en el desarrollo de su pensamiento crítico.

Figura 1

Declaraciones de participantes de NSE alto

PELIGROS IDENTIFICADOS POR MENORES	PELIGROS IDENTIFICADOS POR PROGENITORES
<ul style="list-style-type: none"> - La información que nos llega es muy subjetiva. El algoritmo de las redes nos da todo el rato lo que queremos. Entonces hay muchas veces que es un círculo vicioso y no, no vemos la realidad, sino solo la parte que le interesa. - A ver, yo creo que hay peligro si tienes una cuenta pública, o si hablas con gente que no conoces. Pero yo, por ejemplo, todas las cuentas que tengo son privadas, y si veo que alguien que no conozco me envía un mensaje, lo borro directamente sin abrirlo. - Pues la publicidad de las páginas web, es típico: tú te metes a un juego, en internet, y de repente te salen anuncios que no tienen nada que ver. Son una clase de anuncios que bueno, que no son muy muy aptos. - Sí tú lo utilizas desde un Android, pues así sí te puede; y te metes, no sé, en páginas que te ponen, que te advierte que no son muy seguras, pero te metes como para <i>hackear</i> un juego o algo, te pueden meter un virus y estropearle el teléfono.* 	<ul style="list-style-type: none"> - O sea, la forma en la que se están utilizando las redes por ideología de todo tipo, la polarización que se está dando, porque, además, el instinto gregario que tenemos, la necesidad de que nos den la razón y de la noche a la mañana. Tú te metes en Twitter y todo el mundo te está dando la razón porque los algoritmos te juntan con esa gente. Para mí eso es un peligro. - Desde siempre le hemos insistido en que solo acepte gente del colegio o familia o, si ha estado en unos campamentos y ha conocido a alguien nuevo, pues sí. Pero fuera de ahí, a nadie, a nadie; ni el amigo de un amigo, no es que no. - Es cierto que cuando terminan las noticias de deporte empiezan noticias un tanto sensacionalistas y demás; y es muy curioso y siempre se va para ahí abajo y entonces con él sí que tenemos que tener más cuidado, porque es muy pequeño y no queremos que, bueno, que se vaya a donde no tiene que ir. - Él tiene Snapchat, pero que no cuelga demasiadas cosas, porque una vez me dijo en un viaje: «Voy a colgar esto en Instagram» y le dije: «Cuidado con colgar cosas que luego vienen los problemas, que luego se pueden meter con vosotros».

Teniendo en cuenta esto, no es de extrañar que los términos que utilicen para referirse a estos peligros sean similares. En ambos casos, «bulo», «peligro», «estafa» o «*fake*» son los términos más mencionados. Los siguientes términos más mencionados son los que arrojan diferencias. Entre los menores destacan «*hackear*», «virus», «miedo», «engaño» o «policía», mientras que los padres mencionan «preocupa», «riesgo», «peligroso», «*bullying*» y «exposición», dejando entrever su preocupación por la seguridad de sus hijos.

Sin embargo, no existe concordancia entre las opiniones de padres/madres e hijos/as respecto a la capacidad de los segundos de diferenciar el tipo y la intencionalidad de contenidos que reciben por redes sociales. Mientras que la mayoría de los menores de este grupo socioeconómico opina que serían capaces de categorizar las temáticas de las distintas publicaciones con facilidad, solo uno de los progenitores opina esto de su hijo.

NSE medio

Al igual que sucedía en el caso de los participantes de NSE alto, la diversidad y el nivel de uso de redes sociales es mucho mayor entre los menores que en los progenitores. Los primeros tienden a tener un mayor número de cuentas y a invertir más tiempo en plataformas digitales. Redes como TikTok y YouTube son muy utilizadas por los más jóvenes y prácticamente no aparecen mencionadas en las entrevistas a los progenitores.

Como puede extraerse, tanto de las entrevistas a los hijos/as como de las correspondientes a sus padres/madres, este grupo de menores cuenta con una independencia considerablemente mayor que los de NSE alto en el uso de redes sociales. El monitoreo que realizan sobre sus hijos/as es más bajo y tienden a hablar menos en el hogar sobre peligros comúnmente asociados a internet. Esto se refleja en la figura 2.

Figura 2

Declaraciones de participantes de NSE medio

PELIGROS IDENTIFICADOS POR MENORES	PELIGROS IDENTIFICADOS POR PROGENITORES
<ul style="list-style-type: none"> - A ver, yo hace unos años tenía una cuenta de TikTok y por hacer una gracia unos niños me denunciaron y si te denuncian más de tres veces normalmente la te quitan, a no ser que tengas muchos seguidores, te la quitan. - Pues probablemente el mayor peligro sean los engaños. Por ejemplo, tú no sabes nada de la otra persona. En el caso de YouTube, sobre todo, porque en los comentarios o en las publicaciones, la gente con la que te comunicas, no tienes ni idea de quién es. - El precio a pagar por usar estas redes, prácticamente todo es la información que recopilan de ti. Porque lo pueden hacer de una manera más evidente o menos evidente, pero siempre acabas dando información personal tuya. - Al final lo que cuelgas lo tiene todo el mundo y por eso yo creo que sí, que de privacidad hay un problema muy grande en las redes sociales. - Se dan grupos masivos donde se condensa mucha información y puede haber gente que pues se meta en líos fácilmente. Hay gente que intenta hacer daño a los demás. - Se publican cosas que pueden afectar a una persona, así como imágenes muy sensibles que pueden afectar a personas sensibles. - Un chaval se creó una cuenta de Instagram, puso una foto de mi amigo y su nombre y club de fans. Y ahí la gente creyó que mi amigo estaba diciendo esas cosas. - Mis amigas me dijeron que les envió una solicitud por Instagram un señor árabe que no conocían de nada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Yo creo que lo que más me puede preocupar, que a día de hoy estoy tranquila, que no ha pasado nada, quizá es el tema <i>bullying</i>. No sé, que hagan comentario o este tema también lo hemos hablado, qué no hay que hacer, porque es mucho más fácil y hace mucho más daño que antes, que hace años. - Me preocupa que suplanten su personalidad, que usen fotos de él y las puedan utilizar de manera fraudulenta. Por eso hablamos mucho de ese tema. Que lo puedan chantajear, y no tenga la capacidad de hablarlo en casa. - Ah, pero como peligro de <i>phishing</i>, de robar una identidad y de cosas así, ¿no? Bueno, en un principio, no hemos vivido ninguna situación así de peligro. - Tú cuelgas un contenido y ¿hasta qué punto es tuyo o no es tuyo? Tú ahora para descargarte una aplicación le tienes que dar permiso a todo lo habido y por haber. Entonces, tiene acceso a tu galería, a tus contactos, a tus archivos de audio, a todo. - Nuestro hijo está muy avisado sobre, «Oye, no des información cuando estés jugando», porque como entra mucha gente en los videojuegos esos. No sabemos quién es de verdad. - Las redes sociales encaminan las noticias a lo que quieren. Los chavales buscan la noticia que quieren, que quieren ellos. Entonces a mí me parece eso no sé, un poco complicado de gestionar. - Que alguien pueda contactar con él que no sea... Bueno, que se le engañe, pues que diga que es una persona y luego no es. Ese tipo de cosas. - Me preocupa eso, que a través de redes sociales alguien haga uso, bueno ya te digo que no cuelga nada inapropiado. Pero, no sé, se pueden retorcer tanto las cosas, que lo que me preocupa es eso, que a través de las redes sociales contacte con alguien que le puede perjudicar.

Si bien en el anterior grupo veíamos cómo los peligros que identificaban los hijos eran un fiel reflejo de los mencionados por sus padres o madres, en este caso observamos que prácticamente en ninguna ocasión siguen la misma línea e, incluso, los peligros que identifican los menores son más variados.

Aun así, las diferencias entre los términos que utilizan para hablar de estos peligros siguen la misma línea que en el caso de las entrevistas a participantes de NSE alto. Mientras que los menores hablan sobre engaños, miedo, molestias, etc., los padres y madres utilizan, por encima de todos los demás términos, el de «preocupa». Esto indica que los padres ven estos peligros como una amenaza para sus hijos.

Por otro lado, a la hora de valorar si los menores son o no capaces de diferenciar correctamente los contenidos que reciben en sus redes sociales, este grupo de progenitores es más optimista que el de NSE alto. Mientras que en el anterior grupo solo uno de los entrevistados otorgaba esa capacidad a su hija, en este caso son cuatro participantes los que piensan que sus hijos o hijas tienen esa capacidad. Sin embargo, se repite el hecho de que el grupo de menores esté en su mayoría convencido de no tener dificultad para discernir entre diferentes temáticas y objetivos de las publicaciones.

NSE bajo

Al igual que ocurría en grupos anteriores, la primera diferencia significativa en relación a las respuestas del grupo de progenitores y el de sus hijos se refiere a las redes sociales utilizadas por cada uno. Mientras que los menores se inclinan más por plataformas como YouTube, TikTok o Instagram, los progenitores tienen una mayor presencia en WhatsApp y Facebook, siendo Instagram el punto de unión entre ambos.

Las diferencias entre los términos que utilizan los hijos y el grupo de progenitores para referirse a los peligros que asocian en redes sociales mantienen un patrón muy semejante al observado en los grupos de entrevistas anteriores. Después de los términos «bulo» «fake» «estafa» o «peligro», mayoritarios en todos casos, destacan en el grupo de hijos e hijas «miedo» «mentira», «desconocidos» y en el de padres «preocupa», «adición» o «acoso».

Al igual que ocurría con el grupo de NSE medio, y a diferencia del grupo de nivel alto, los peligros que identifican hijos y progenitores de este nivel no siguen la misma línea. En la figura 3 se enfrentan las respuestas ofrecidas por ambos y vemos que los miedos de los padres y madres no se reflejan en los temores de sus hijos/as. De nuevo, esto

representa una prueba del alto nivel de independencia de estos menores y su autonomía tanto para identificar peligros como para enfrentarlos.

Figura 3

Declaraciones de participantes de NSE bajo

PELIGROS IDENTIFICADOS POR MENORES	PELIGROS IDENTIFICADOS POR PROGENITORES
<ul style="list-style-type: none"> - Si estoy hablando con desconocidos, pues no lo sé si lo estoy haciendo. - Es increíble lo mucho que se puede llegar a acosar por redes sociales, y esconderse detrás de un perfil sin saber quién es. - Sí, es verdad que hay veces que la gente utiliza las redes sociales, como puede ser Instagram o cualquier otra, para estafar a la gente. A lo mejor dicen que han ganado un sorteo y que tienen que introducir, por ejemplo, sus datos de cuenta bancaria o algo así para recibirlo. - En Instagram hay una opción en la que te puede hablar cualquiera. Muchas veces a mis amigos que los meten en grupos porno y cosas así. A mí no ha pasado nunca, la verdad. - En peligro es, por ejemplo, si tienes bastantes seguidores, yo qué sé, en YouTube. El problema de ahí son los <i>haters</i> que te empiezan a criticar todo el rato. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nos están deshumanizando. Porque sí que es verdad que parece que nos, nos pone más en contacto y en relación a unos con otros, pero a través de una máquina, a través de unos mensajes, a través de un... Y claro, en ese sentido, llega un momento en el que no saben jugar. Salen, o salimos, y no salen a la calle a jugar ni nada. - Pues que si no le cortas tiempo, [la niña] está absorbida en TikTok, en Instagram y demás. - Antes se nos decía mucho «No hables con desconocidos»; pues ahora muchos son desconocidos, y es mucho más difícil de controlar y de saber con quién estás hablando o interactuando. - Ella el Instagram no lo usa, pero dice «Le he pedido el Instagram esta persona, y yo le digo, «Pero a esa persona no la conoces de nada». Es como que ahora en vez de pedir el teléfono te pido el Instagram, y por eso me preocupa su vida, que puedan de alguna forma tener acceso a sus datos. - Cuando empezó con Fornite sí le repetí mucho, le recalqué mucho, que supiera con quién jugaba. Porque, a veces... De hecho, jugó con niños de otras ciudades, incluso de algún otro país, y no me gustaba.

Las opiniones de este grupo de padres son pesimistas respecto a la capacidad de sus hijos/as para identificar correctamente el objetivo del contenido que reciben por redes sociales. En este caso los menores se muestran más críticos con sus capacidades que los otros dos grupos y admiten tener dificultades para diferenciar cierto tipo de contenido.

Discusión

Los resultados confirman que el NSE del hogar puede tener un impacto en la percepción que padres e hijos tienen sobre los riesgos en línea (pregunta de investigación 1), lo cual se encuentra en la línea de investigaciones similares como las realizadas por Correa *et al.* (2020), Dodel y Mesch (2018), Ren *et al.* (2022) y van Ingen y Matzat (2018), en otros contextos geográficos. En concordancia también con estos autores, son los hogares de NSE alto los que arrojan más sintonía entre padres e hijos, mayor capacidad de mediar y mayor autopercepción de control por parte de los menores. Por el contrario, en el caso de las familias de NSE bajo, los resultados muestran que en estos tres aspectos la sintonía y la autopercepción positiva son menores.

De manera general, se aprecian diferencias significativas entre las redes sociales que utilizan padres e hijos en los tres niveles socioeconómicos. Aunque coinciden en Instagram, los menores suelen utilizar plataformas enfocadas en contenidos audiovisuales como TikTok, YouTube o Instagram, mientras que los progenitores se decantan principalmente por WhatsApp y Facebook. Las entrevistas sugieren que, debido a la diferencia que caracteriza a las redes sociales, adolescentes y adultos se exponen a experiencias digitales diversas.

Este punto es relevante, ya que la mediación *child-centered* se enmarca en la manera en que se afrontan las negociaciones relacionadas con el uso de internet (Schofield, 2011). Este primer hallazgo pone de manifiesto que las estrategias de mediación empleadas por los padres y madres surgen desde experiencias digitales diferentes (Livingstone & Helsper, 2008). Por ejemplo, los adultos expusieron ciertas estrategias restrictivas buscando procurar la seguridad de los menores: no subir fotografías (NSE alto) y no dar información (NSE medio; Garmendia *et al.*, 2019), entre otras.

Por otra parte, los progenitores de los tres grupos señalan de manera reiterada la «preocupación» que les generan los peligros en internet, y mencionan el «acoso» y el «*bullying*» como las principales amenazas enfrentadas por sus hijos, lo que concuerda con la investigación de Martín-Ramallal y Ruiz-Mondaza (2022). Dichas amenazas figuran en menor medida en el imaginario de los menores, quienes, por el contrario, temen particularmente a engaños y estafas en línea.

Fueron percibidos miedos similares únicamente entre progenitores e hijos del NSE alto, en el cual los padres manifestaron las mismas preocupaciones que sus hijas e hijos, característica de la mediación centrada en el menor (Martínez *et al.*, 2020). Por su parte, los hogares de NSE medio y bajo destacan por la autonomía de los menores para navegar en redes, así como por el escaso diálogo, y un monitoreo menor que en los de NSE alto (pregunta de investigación dos). Esta dinámica puede desdibujar el rol de padres y madres como referencia y autoridad en su labor de mediación (Rumayor, 2016).

Por su parte, en relación con la tercera pregunta de investigación, los menores de hogares de NSE bajo se percibieron como los más proclives a tener dificultades para diferenciar la intención y el tipo de contenidos en redes, mientras que los de NSE alto y medio mostraron confianza en sí mismos para discernir entre temáticas y objetivos. Estos resultados coinciden con hallazgos que señalan la falta de autocrítica y exceso de confianza que tienen los adolescentes para enfrentarse a bulos o noticias falsas (Zozaya *et al.*, 2023).

Por lo anterior, se puede decir que la variedad de peligros identificados y de plataformas utilizadas por cada grupo coincide con la afirmación de otros estudios en el contexto español donde se evidencia la complejidad en el proceso de mediación parental del entorno digital (Martínez *et al.*, 2020).

A pesar de los hallazgos encontrados, es importante tener en cuenta las limitaciones que implica la metodología empleada (la participación de una muestra concreta de 40 individuos), ya que se priorizó profundizar en el cómo y no el qué, más característicos de investigaciones de corte cuantitativo. Por ello, no sería prudente generalizar los resultados aquí compartidos y deben interpretarse en su contexto, más aún cuando se ha tomado como referente el nivel socioeconómico, una variable muy dependiente de la realidad de cada zona o región.

En conclusión, en el contexto digital los menores son un público particularmente vulnerable ante los riesgos por su falta de capacidad crítica, todavía en desarrollo. Los resultados de este estudio ponen de manifiesto que puede haber una doble vulnerabilidad en el caso de los hijos de hogares de NSE más bajo, en el cual padres y madres manifiestan tener menor conocimiento para mediar en su relación con las redes sociales (Ren *et al.*, 2022). Este punto señala de manera especial la urgencia de implementar acciones y recursos formativos dirigidos particularmente a padres y madres de este segmento de población.

Al mismo tiempo, y ante la realidad de que las redes sociales (Lozano-Blasco *et al.*, 2023; Orben, 2020) y el entorno digital en general (Daneels & Vanwynsberghe, 2017; Feijoo *et al.*, 2021; López-de-Ayala *et al.*, 2019; Lozano-Blasco *et al.*, 2023) alteran el rol de referencia de padres y adultos, las estrategias educativas familiares se beneficiarían de incluir elementos como la prudencia, el sentido común y la confianza (Rumayor, 2016). Máxime si se tiene en cuenta el enfoque *child-centered* que apuesta por el desarrollo de la autonomía de los hijos también en el contexto digital.

Los riesgos son parte de la experiencia vital y digital a todas las edades, pero para los padres constituyen una fuente de preocupación de primer orden. No obstante, y considerando las diferencias entre las experiencias digitales de padres e hijos, la percepción de los primeros de los riesgos potenciales a los que se exponen los segundos no siempre se corresponde con la realidad. Por ello, es preciso seguir indagando en investigaciones que pongan de manifiesto esta doble visión y que puedan después ser base para futuras acciones dirigidas a las familias. En concreto, en América Latina los padres demandan de las

escuelas y de las políticas públicas una mayor preparación para enfrentar la alfabetización digital de los niños, niñas y adolescentes.

En el caso de los participantes pertenecientes al NSE medio, se identifica una independencia en la navegación de los adolescentes, similar a la de NSE bajo, con la diferencia que padres y madres son más optimistas respecto a la capacidad de sus hijos/as. Esto llama especialmente la atención porque podría suponer una supervisión más relajada a una audiencia que requiere un acompañamiento significativo por parte de adultos. Además, y de forma general, la falta de comunicación entre grupos de mayores y menores podría favorecer una disonancia entre la percepción de peligros y ventajas en línea.

En el diseño de estas acciones, la consideración del NSE debería ser tenido en cuenta para evitar una doble vulnerabilización debida a este factor. Esto es particularmente relevante cuando el acceso a la tecnología no está limitado por el NSE de la misma manera que la capacidad de mediar. Otra cuestión que valorar es la influencia de madres y padres a los hijos/as y cómo las preocupaciones de los primeros se ven reflejadas en los términos empleados por los adolescentes para describir los riesgos en línea; lo anterior se refleja en las respuestas de los participantes del NSE alto, y sería interesante que futuras investigaciones profundizaran en ello a través de métodos cualitativos y cuantitativos.

Referencias

- Álvarez-de-Sotomayor, I. D., & Muñoz, P. C. (2021). Internet y redes sociales: un desafío a la convivencia familiar. *Educatio Siglo XXI*, 39(2), 123-142. <https://doi.org/nckt>
- Andrino, B., Grasso D., & Llaneras K. (2019, 3 de octubre). ¿Escuela de ricos, escuela de pobres?: cómo la concertada y la pública segregan por clase social. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/09/30/actualidad/1569832939_154094.html
- Andrino, B., Grasso D., Llaneras K., & Sánchez, Á. (2021, 28 de abril). El mapa de la renta de los españoles, calle a calle. *El País*. <https://n9.cl/xsvog>
- Berger, A. (1998). *Media research techniques*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781452243160>
- Berríos-Valenzuela, L., Buxarrais-Estrada, M., & Garcés, M. (2015). Uso de las TIC y mediación parental percibida por niños de Chile. *Comunicar*, 23(45), 161-168. <https://doi.org/10.3916/C45-2015-17>
- Cabello, P., Claro, M., Lazcano-Peña, D., & Antezana, L. (2018). La inclusión digital de niños y adolescentes chilenos desde la perspectiva de usos y habilidades. En E. Jiménez, M. Garmendia, & M. Á. Casado (Coords.), *Entre selfies y whatsapps: oportunidades y riesgos para la infancia y la adolescencia conectada* (pp. 259-278). Gedisa.

- Chang, F.-C., Chiu, C.-H., Chen, P.-H., Chiang, J.-T., Miao, N.-F., Chuang, H.-Y., & Liu, S. (2019). Children's use of mobile devices, smartphone addiction and parental mediation in Taiwan. *Computers in Human Behavior*, 93, 25-32. <https://doi.org/ggcnvq>
- Condeza, R., Herrada-Hidalgo, N., & Barros-Friz, C. (2019). Nuevos roles parentales de mediación: percepciones de los padres sobre la relación de sus hijos con múltiples pantallas. *Profesional de la Información*, 28(4), e280402. <https://doi.org/gj8c5q>
- Consejo de Europa. (2006). *Recommendation of the Committee of Ministers to Member States on policy to support positive parenting*. <https://acortar.link/4CQnip>
- Cortoni, I. (2017). Digital competence and family mediation in the perception of online risk to adolescents: Analysis of the Montenegro case study. *International Journal of Media and Information Literacy*, 2(2), 68-78. <https://doi.org/10.13187/ijmil.2017.2.68>
- Correa, T., Pavez, I., & Contreras, J. (2020). Digital inclusion through mobile phones?: A comparison between mobile-only and computer users in internet access, skills and use. *Information, Communication & Society*, 23(7), 1074-1091. <https://doi.org/gfrkch>
- Daneels, R., & Vanwynsberghe, H. (2017). Mediating social media use: Connecting parents' mediation strategies and social media literacy. *Cyberpsychology. Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 11(3). <https://doi.org/10.5817/CP2017-3-5>
- De Leyn, T., De Wolf, R., Vanden Abeele, M., & De Marez, L. (2022). In-between child's play and teenage pop culture: Tweens, TikTok & privacy. *Journal of Youth Studies*, 25(8), 1108-1125. <https://doi.org/10.1080/13676261.2021.1939286>
- Dias, P., & Duarte, A. (2022). TikTok practices among teenagers in Portugal: A uses & gratifications approach. *Journalism and Media*, 3(4), 615-632. <https://doi.org/nckw>
- Dodel, M., & Mesch, G. (2018). Inequality in digital skills and the adoption of online safety behaviors. *Information, Communication & Society*, 21(5), 712-728. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2018.1428652>
- Esterberg, K. (2002). *Qualitative methods in social research*. McGraw-Hill.
- Feijoo, B., Sádaba, C., & López-Martínez, A. (2023). Spanish minors' perception of their parents' role in their use of social media networks. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 12(2), 157-182. <https://doi.org/10.17583/rimcis.11017>
- Feijoo, B., Sádaba, C., & Martínez, G. (2021). On my own: Acquiring technical digital skills for mobile phone use in Chile: Parents-children perceptions. *International Journal of Media and Information Literacy*, 6(2), 289-298. <https://doi.org/nckx>
- Ferrari, A. (2013). *Digcomp: A framework for developing and understanding digital competence in Europe* (Report EUR26035). Joint Research Centre of the European Commission. <https://doi.org/10.2788/52966>

- Garmendia, M., Jiménez, E., Karrera, I., Larrañaga, N., Casado, M. A., Martínez, G., & Garitaonandia, C. (2019). *Actividades, mediación, oportunidades y riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática*. EU Kids Online; Instituto Nacional de Ciberseguridad. <http://hdl.handle.net/10810/49632>
- Geržičáková, M., Dedkova, L., & Mýlek, V. (2023). What do parents know about children's risky online experiences? The role of parental mediation strategies. *Computers in Human Behavior*, *141*, 107626. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107626>
- Instituto Nacional de Estadística [España]. (2022). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación (TIC) en los hogares*. <https://n9.cl/ineusotecnologia>
- Lian, L., You, X., Huang, J., & Yang, R. (2016). Who overuses smartphones?: Roles of virtues and parenting style in smartphone addiction among Chinese college students. *Computers in Human Behavior*, *65*, 92-99. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.08.027>
- Livingstone, S., & Helsper, E. J. (2008). Parental mediation of children's internet use. *Journal of Broadcasting y Electronic Media*, *52*(4), 581-599. <https://doi.org/c2jxmk>
- Livingstone, S., Mascheroni, G., & Stoilova, M. (2023). The outcomes of gaining digital skills for young people's lives and wellbeing: A systematic evidence review. *New Media & Society*, *25*(5), 1176-1202. <https://doi.org/10.1177/14614448211043189>
- Livingstone, S., Ólafsson, K., Helsper, E. J., Lupiáñez-Villanueva, F., Veltri, G. A., & Folkvord, F. (2017). Maximizing opportunities and minimizing risks for children online: The role of digital skills in emerging strategies of parental mediation. *Journal of Communication*, *67*(1), 82-105. <https://doi.org/10.1111/jcom.12277>
- López-de-Ayala, M.-C., Martínez-Pastor, E., & Catalina-García, B. (2019). Nuevas estrategias de mediación parental en el uso de las redes sociales por adolescentes. *Profesional de la Información*, *28*(5), e280523. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.23>
- Lozano-Blasco, R., Mira-Aladrén, M., & Gil-Lamata, M. (2023). Redes sociales y su influencia en los jóvenes y niños: análisis en Instagram, Twitter y YouTube. *Comunicar*, *31*(74), 125-137. <https://doi.org/10.3916/C74-2023-10>
- Martín, S., & Castiblanco, R. (2024). Interacciones en las redes sociales virtuales: una revisión sistemática de la literatura. *Revista Fuentes*, *26*(1), 1-12. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2024.22046>
- Martín-Ramallal, P., & Ruiz-Mondaza, M. (2022). Agentes protectores del menor y redes sociales: el dilema de TikTok. *Revista Mediterránea de Comunicación*, *13*(1), 31-49. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.20776>

- Martínez, G., Casado, M.-A., & Garitaonandia, C. (2020). Estrategias online de mediación parental en contextos familiares de España. *Comunicar*, 28(65), 67-76. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-06>
- Orben, A. (2020). Teenagers, screens and social media: A narrative review of reviews and key studies. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 55(4), 407-414. <https://doi.org/10.1007/s00127-019-01825-4>
- Pérez-García, A., Suárez-Perdomo, A., López-Martínez, A., & Martínez, G. (2024). Los adolescentes y la construcción del pensamiento crítico para la gestión de los retos y las noticias falsas en las redes sociales. *Aloma*, 42(1), 59-67. <https://doi.org/10.51698/aloma.2024.42.1.59-67>
- Ren, W., Zhu, X., & Yang, J. (2022). The SES-based difference of adolescents' digital skills and usages: An explanation from family cultural capital. *Computers & Education*, 177, 104382. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2021.104382>
- Rivera, J., Gordo, Á. J., García-Arnau, A., & Díaz-Catalán, C. (2021). Los factores estructurales e intervinientes de la socialización digital juvenil: una aproximación mediante el método Delphi. *Revista Complutense de Educación*, 32(3), 415-426. <https://doi.org/10.5209/rced.70389>
- Rodríguez-de-Dios, I., van Oosten, J., & Igartua, J.-J. (2018). A study of the relationship between parental mediation and adolescents' digital skills, online risks and online opportunities. *Computers in Human Behavior*, 82, 186-198. <https://doi.org/gp6mz4>
- Rojas, E., & Poveda, L. (2018). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rosenblum, K. (1987). The in-depth interview: Between science and sociability. *Sociological Forum*, 2(2), 388-400. <https://doi.org/10.1007/BF01124171>
- Rumayor, M. (2016). El problema de la autoridad en la familia frente al reto de las redes sociales. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 28(2), 75-92. <https://doi.org/10.14201/teoredu2827592>
- Schofield, L. (2011). Parental mediation theory for the digital age. *Communication Theory*, 21(4), 323-343. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2011.01391.x>
- Silverstone, R. (Ed.) (2005). *Media, technology and everyday life in Europe: From information to communication*. Ashgate.
- Smahel, D., Machackova, H., Mascheroni, G., Dedkova, L., Staksrud, E., Ólafsson, K., Livingstone, S., & Hasebrink, U. (2020). *EU Kids Online 2020: Survey results from 19 countries*. EU Kids Online. <https://doi.org/10.21953/lse.47fdeqjo1ofo>

- Trucco, D., & Palma, A. (2020). *Infancia y adolescencia en la era digital: un informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y el Uruguay*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- van Deursen, J. A., Helsper, E. J., & Eynon, R. (2016). Development and validation of the Internet Skills Scale (ISS). *Information, Communication & Society*, 19(6), 804-823. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1078834>
- van Ingen, E., & Matzat, U. (2018). Inequality in mobilizing online help after a negative life event: The role of education, digital skills, and capital-enhancing Internet use. *Information, Communication & Society*, 21(4), 481-498. <https://doi.org/ggp7zn>
- Vaquero, E.(2020). Parentalidad digital. *Studium Educationis. Rivista Semestrale per le Professioni Educative*, (3), 203-214. <https://doi.org/10.7346/SE-032020-14>
- Wang, C.-H., Sher, S., Salman, I., Janek, K., & Chung, C.-F. (2022). «TikTok made me do it»: Teenagers' perception and use of food content on TikTok. *IDC '22: Proceedings of the 21st Annual ACM Interaction Design and Children Conference* (pp. 458-463). <https://doi.org/10.1145/3501712.3535290>
- Zhang, R.-P., Bai, B.-Y., Jiang, S., Yang, S., & Zhou, Q. (2019). Parenting styles and internet addiction in Chinese adolescents: Conscientiousness as a mediator and teacher support as a moderator. *Computers in Human Behavior*, 101, 144-150. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.07.019>
- Zozaya, L., Sádaba, C., & Feijoo, B. (2023). «Fake or not, I'm sharing it»: Teen perception about disinformation in social networks. *Young Consumers*, 25(4), 425-438. <https://doi.org/10.1108/YC-06-2022-1552>